



Patagonia mágica. El viaje del Tata Guillelmo, por Pablo Huneeus. Editora Nueva Generación. 18 x 12,7 cm, 423 páginas. Ilustraciones y mapas.

Bajo un título que de primera poca sugiere, el conocido autor entrega, en segunda edición, la relación del viaje que su bisabuelo Guillermo E. Cox emprendiera por las regiones septentrionales de la Patagonia –por el “País de las Manzanas”– entre fines de 1862 y marzo de 1863. La edición original vio la luz durante el mismo año 1863 en los *Anales de la Universidad de Chile* y posteriormente en forma de libro, que desde hace largo tiempo ha conformado una rareza bibliográfica. Se trata de la crónica diaria de una expedición exploratoria singular emprendida por Cox en el contexto comprensivo de la existencia de un Chile ultramarino u oriental, tal y como lo describiera magistralmente en años precedentes Vicente Pérez Rosales en su obra *Esqueto sobre Chile*.

Guillermo Elroy Cox Bustillos fue el hijo mayor de la familia fundada en 1820 por el médico inglés Nathan Cox con la dama chilena Javiera Bustillos. Este, arribado a Chile en 1814, se prendió del país, adhirió a la causa independentista a la que prestó servicios como médico del Ejército Libertador, fue amigo de don Bernardo O’Higgins y con los años ganó un bien merecido prestigio académico y social por su competencia profesional y su don de gentes. Sus hijos, y en lo que interesa el mayor, recibieron la mejor educación que pudo darse en los años iniciales de la República. Alumno del Instituto Nacional, adquirió una sólida formación humanística y científica, amén de una buena cultura como se aprecia claramente de la lectura del diario de su viaje patagónico (en el que son frecuentes sus referencias a Chateaubriand, Molière, Virgilio y otros autores clásicos y modernos). Poseía conocimientos apreciables sobre navegación y sobre música, arte este que practicaba al parecer pasablemente, y hablaba a lo menos dos idiomas, el castellano y el inglés. Por su cultura e instrucción, por su amplitud de miras y por su espíritu comprensivo y tolerante, no poco de lo cual

hubo de heredarlo de su ilustre progenitor, Guillermo E. Cox fue sin duda un chileno de excepción, de aquellos contados que, a la manera de Pérez Rosales al que en mucho se asemejaba en su espíritu aventurero, pudieron poseer una comprensión cabal sobre la magnitud y posibilidades de desarrollo del país chileno, diferente a la que entonces poseía la generalidad de la intelectualidad nacional.

Es posible que su innata inclinación por la aventura y su afán por incrementar su conocimiento lo llevara tempranamente a interesarse por los territorios australes del país, en particular por aquellos de Valdivia, Llanquihue y Chiloé que conoció a través de sus actividades y viajes comerciales, y, por extensión, por las regiones de ultracordillera que conformaban una suerte de *Marionland* o *tienda territorial* de aquellos, vinculadas como estaban además unas y otras a través de una larga y sostenida relación que se remontaba al principio de la conquista española.

Así Cox no tardó en recoger entre los lugareños, en especial en Puerto Montt, el recuerdo que se mantenía sobre las memorables expediciones de fray Francisco Menéndez a Nahuelhuapi durante los años finales del siglo XVIII, en la búsqueda de ruinas de la misión establecida por los jesuitas de Castro a mediados del siglo anterior. Inclusive pudo conocer y tratar a un tal Olavería, que había sido compañero de viaje del franciscano. Estos antecedentes los completó con la lectura del manuscrito descriptivo de los viajes del religioso explorador, así como de a lo menos otras dos importantes fuentes. Una, la obra del jesuita inglés Thomas Falkner, *Descripción de la Patagonia* (1774), y otra, la relación del viaje emprendido por el marino español Basilio Villarino en 1762 y 1763, remontando el extenso río Negro desde su desembocadura en el Atlántico hasta cerca de una de sus fuentes en la precordillera de Neuquén. Inclusive alcanzó en época indeterminada, posiblemente hacia 1860, hasta la Colonia de Magallanes (Punta Arenas), cuyos alrededores recorrió, llegando hasta Cabeza del Mar, dominio de la parcialidad aborigen mestiza guaicurú.

Patagonia mágica [artículo] Mateo Martinic B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martinic Beros, Mateo, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Patagonia mágica [artículo] Mateo Martinic B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile